

Décimo Sexto Domingo Ordinario

Página Sagrada:

Gen 18, 1-10/Salmo 14/Col 1, 24-28/Lc 10, 38-42

En Bethania María y Marta recibieron la visita del Señor

El domingo precedente la lectio divina descubría una invitación al cumplimiento del máximo precepto de la vida cristiana: el mandamiento del amor. Hoy dicho cumplimiento se ve ilustrado por el tema de la hospitalidad hacia dos personajes importantes: la Palabra de Dios, que presente en Jesús, invita al hombre a abrirle su corazón (Evangelio) y hacia el hermano mismo, que en su paso por nuestra vida, es portador de un mensaje divino: la cercanía de Dios y la llamada a la esperanza (primera lectura del Génesis). Una invitación, en fin, a acoger-escuchar el paso de Dios por nuestras vidas. La lectura continua de Colosenses exhorta por su parte a convertirse en anunciador del misterio que Dios nos ha dado a conocer: la salvación en Jesucristo.

1ra Lectura: En Mambré, Abraham recibió la visita de Dios: El primer texto bíblico contiene una inmensa riqueza: hay en él arte, poesía, y una llamada a la profunda meditación espiritual. Se trata de una escena del tema bíblico de la visita del Señor, en este caso en Mambré:

En su paso, Dios va descubriendo al hombre que no lo ha olvidado, sino que guarda para él un proyecto de vida y misericordia. En efecto, con el correr del tiempo y el no, cumplimiento de la promesa de un hijo, el corazón de Abraham ha perdido mucho de la esperanza tenida al comenzar el camino (Gen. 12, 1ss) (VER acá vv. 1-3).

Hay sin embargo, signos del paso de Dios que encienden de nuevo la esperanza de camino de la fe:

En primer lugar, los visitantes: actúan misteriosamente y con "pocas palabras". En ellos se comienza a diagramar la forma en que Dios actúa: aparece de pronto en el horizonte y no se da a conocer hasta que encuentra la apertura del visitado (VER vv. 6-8)

El mismo Abraham, aquel es visitado tiene actitudes especiales: fe y hospitalidad detalladas en una serie de acciones: corre (dos veces, VER v. 7), y se apresura en los preparativos (v.6), se pone a la obra de hospitalidad y da órdenes a Sara (vv. 4-5 y 7-8), mientras sus huéspedes comen, permanece de pie como un servidor (VER v. 8) Es así que en las acciones de ambos esposos se intuye algo que no es el puro relato de una visita y una atención: Gracias a sus actitudes de acogida Abraham encuentra lo extraordinario del paso de Dios: recibe de nuevo una promesa de descendencia, que esta vez será casi inmediata (v. 10).

2da Lectura: Dios ha querido darnos a conocer su misterio: Según el mensaje de esta nueva sección de Colosenses el discípulo de Cristo se convierte en apóstol, es decir, en anunciador del misterio que Dios ha revelado cuando se ha acercado al hombre en Cristo: La primera característica de esta transformación es precisamente el compartir la situación histórica de Cristo, el dolor incluido. Es el modo como él "completa su pasión" viene a ser la "presencia del Señor redentor" a través de aquellos que lo predicán (VER vv.24-26). La segunda característica viene a ser un llamado a la esperanza en cuanto se trata de realizar la visita de Dios a todo hombre, a todos los ambientes donde se espera la Buena Nueva de la gracia y liberación en Cristo (VER v.28).

Evangelio: En Bethania María y Marta recibieron la visita del Señor: La escena de la visita de Jesús a casa de los amigos en Bethania viene a presentar varios "momentos paralelos" a la primera lectura: llegada del peregrino, preocupación presurosa por la hospitalidad, etc. San Lucas, en cuyo Evangelio el tema de la "visita" es fundamental, fija su atención en las dos hermanas de Bethania y a partir de ellas viene a definir dos formas de hospitalidad, de acogida al Señor que pasa:

1ª) María, modelo de acogida a la Palabra: Contrariamente a lo que suele decirse, María no aparece como simplemente superior a Marta porque la contemplación es superior a la acción: acá no se trata de valorizar los diferentes carismas - oración opuesta a la acción- que ellas tienen. María encarna más bien aquella actitud que es la primera y fundamental: dar su importancia a la Palabra y a su comprensión antes de obrar. Ella es así modelo del discípulo sabio: del que parte de la Palabra para que sus acciones tengan valor. Sin esta actitud, muchas veces el "hacer cristiano" carece de modelo y hasta de fuerza, cuando no se tiene constantemente el mensaje de Jesús como comienzo de la acción cristiana en el mundo. Su "estar a los pies de Jesús" la define como una "alumna-discípula": El verdadero seguidor de Cristo es aquel que en todos sus valores busca humildemente y en primer lugar el Reino de Dios y su justicia y deja sólo para después el "hacer cosas" (Lc 12,31) (VER vv. 38-39).

2ª) Marta, modelo de una fe activa y concreta: También Marta cree en Jesús, pero su fe aparece necesitada de crecer en lo interior: Cuando Jesús llegara otra vez a su casa por la muerte de Lázaro, Marta, de nuevo presurosa, saldrá a urgir cosas, e incluso, a no detenerse a contempla, reclamará ineficazmente a Jesús: "Si hubieras estado aquí no habría muerto m hermano" (VER Jn. 11, 21). En el fondo, Marta simboliza la falta de meditación que lleva a ignorar el modo y el momento en el que Dios actúa: a no comprender el modo de la "visita de Dios". En su reclamo hacia la actitud de su hermana, Marta no es como Abraham que cree y espera en la Palabra: "Dentro de un año, Sara tendrá un hijo" (VER Gen. 18,10) (VER acá v, 40). Aún así, hay que insistir en que Marta es modelo de la fe que se traduce en hospitalidad concreta porque cree y ama la presencia de Aquel al que no vacila en llamar "Señor" (VER v.40).

Cultivemos la Palabra:

Invitada hoy a asumir una doble actitud de acogida generosa y de fe ante la Palabra y el hermano, la comunidad cristiana, discípula de Cristo Palabra, reflexiona:

- a. ¿Qué porcentaje de nuestro tiempo se dedica a la escucha y meditación de la Palabra de Dios?
- b. ¿Relacionamos suficientemente nuestro "recibir la Palabra" con recibir y brindarnos al hermano?
- c. En el gran número quizás de nuestras actividades ¿hemos escogido la mejor parte poniendo como punto de partida y de reflexión el mensaje del Señor?
- d. ¿Nuestra meditación nos abre hacia el peregrino, el emigrante, el desposeído? ¿Cuál es el eco consecuente de nuestras muchas meditaciones o aproximaciones a la misma Sagrada Escritura?
- e. ¿Con cuanta esperanza renovada y deseo de apostolado y misión se acompaña nuestra lectura y meditación del mensaje divino?